

# PAGINAS ILUSTRADAS



ISABEL Y JENNIE BRANMA TINOCO

Fot. Paynter Bros.

▲▼▲  
AÑO 8.º  
▼▲▼

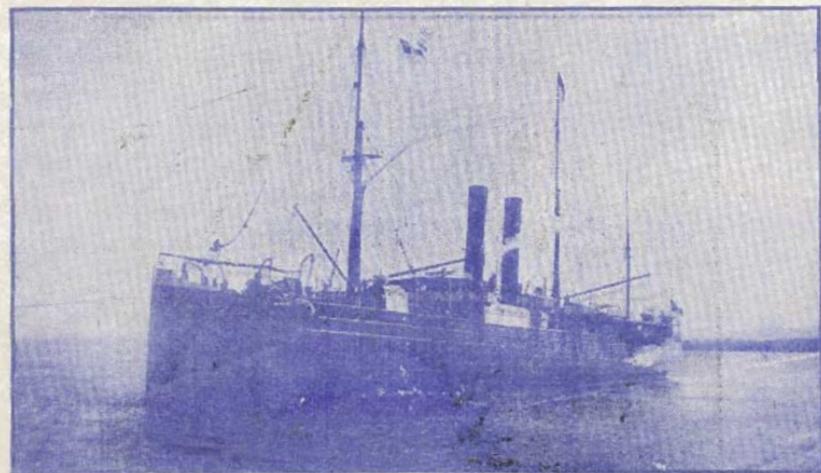
REVISTA SEMANAL

▲▼▲  
No. 287  
▼▲▼

SE EDITA EN LA IMPRENTA DEL COMERCIO

# UNITED FRUIT COMPANY

## LÍNEA DE VAPORES



La United Fruit Co. ofrece á sus favorecedores un servicio sin rival entre Puerto Limón y los puntos que abajo se expresan:

### Vapores Cartago, Parismina y Heredia

de 5000 toneladas cada uno, harán un servicio de cabotaje así:— Salen de Limón (Costa Rica) para Colón (Panamá), todos los miércoles á las 6 p. m., y de Colón para Limón los jueves á las 5 p. m. Estos vapores hacen buenas conexiones con vapores para Kingston (Jamaica) y Santa Marta (Colombia).—Entre Limón y New Orleans, con escala en Pto. Barrios (Guatemala), cada viernes en la noche.

Vapores **Limón, San José y Esparta**, de 3300 toneladas cada uno. Servicio semanal entre Limón y Boston. Salen de Limón los domingos.

Los pasajeros para Colón (Panamá) deben presentarse ante el Cónsul Americano en San José **CINCO** días consecutivos antes de embarcarse, á fin de obtener una constancia de haber permanecido en ese lugar durante dichos **CINCO** días. Además, deben proveerse de un pasaporte de la autoridad respectiva del Gob. de Costa Rica.

Para más informes dirigirse á las oficinas de la United Fruit Company en San José ó Limón y á los Sub-Agentes Sasso & Pirie, San José.

**E. J. HITCHCOCK, Administrador**



# PÁGINAS ILUSTRADAS

Fundador-Propietario:  
Próspero Calderón

REVISTA SEMANAL

Editor:  
Francisco Calderón

LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, VARIEDADES

## DESDE LA COSTA

A la dulce compañera de mi amigo  
Licdo. don Antonio Alvarez Hurtado.

Finge el cielo una cóncava pizarra  
mientras el viento en las palmeras zumba;  
contra el peñasco el piélagos retumba  
y sus soberbias en silencio narra.

El barco en el playón rompe la amarra  
y mar á dentro sobre la ola arrumba;  
la tierra, en su quietud, es una tumba  
que el oro de los astros abigarra.

En medio de las sombras y el mutismo  
ensánchase las fauces del abismo  
como un chacal que bostezara de hambre,

Y derramando sus sidereos rastros  
sus alas de fulgor abren los astros  
como si fuesen luminoso enjambre.

LISÍMACO CHAVARRÍA

## La nueva ortografía racional

Ha aparecido en Madrid un libro español impreso con ortografía fonética, ó sea con la «nueva ortografía racional.»

Se llama «Pasado, presente, porvenir de la abiazi6n: Teoría práctica del buelo: Primera obra ke se escribe con ortografía natural.»

Esto de *primera obra* será en España, pues en nuestra América, especialmente en Chile y en México, abundan los libros y opúsculos impresos con la «nueva ortografía.» Precisamente viene á mi memoria un trabajo á mi dedicado por mi amigo D. Aurelio González Carrasco (Ganzález Karrasko, mejor dicho) y que apareció en las columnas de «El Imparcial.»

De todas suertes bueno está que en España empiecen á preocuparse de este asunto, en mi concepto más importante que la difusión del esperanto.

Entendámonos primero en nuestro propio idioma y busquemos después medios de entendernos con los ultrafronterizos.

Emile Faguet, en un travieso artículo publicado en días pasados, á propósito de los moralistas, que, en su concepto, no sirven de nada, afirmaba que hay dos ortografías: la de las costumbres y la de las palabras y que con ambas acontecen dos cosas: 1.º que nadie las sabe;

2.º que todo el mundo quiere reformarlas.

Tiene razón de sobra Faguet. Nadie sabe la ortografía, pero en el caso actual se trata precisamente de reformarla para aprenderla. La tal reforma no nos hará escribir mejor. Bien sabemos que los admirables autores del siglo XVII ortografiaron sus obras lo peor que pudieron, lo que no impide que éstas sean inmortales; pero en aquellos tiempos no era mal visto eso de escribir buelo ó vuelo, por ejemplo, y ahora en esta época de las «buenas formas» poco nos importa la vaciedad del concepto con tal que vaya con el uniforme ortodoxo.

Un crítico español muy leído, refiriéndose á la ortografía fonética del «Pasado y presente de la abiazi6n,» al principio de estas notas citado, hace las siguientes sensatas observaciones.

«En general, toda ortografía es fonética. Los signos ortográficos corresponden ó han correspondido á sonidos. La inmensa mayoría de las palabras se escribe, en castellano, como se pronuncia. Hay, sin embargo, en la escritura letras que no corresponden ya á sonidos ó variedad de signos para expresar el mismo sonido. Las variaciones entre la pronunciación y la escritura obedecen á la historia de las pala-

bras. Como es natural, la pronunciación varía más que la escritura, y elementos que mueren, se transforman ó se simplifican en la primera, subsisten y permanecen en la segunda, conservando al vocablo su fisonomía histórica ó algunos rasgos de ella. De ahí nace la ortografía etimológica, que tiene casi siempre antecedentes fonéticos más ó menos lejanos y acaso procedentes de otras lenguas.

«Evidentemente, la ortografía evoluciona en sentido fonético. Poco á poco se va reduciendo el elemento etimológico y se van simplificando los signos de la escritura para asignar á cada sonido un signo invariable. Cualquiera que vea escrituras y textos impresos del siglo XVII, y los compare con documentos actuales, observará que la ortografía presente es mucho más sencilla. Hasta el XVII puede decirse que la ortografía es anárquica y varia. Sirvan de ejemplo las letras *i* é *y*. La *y* griega ha sido usada como vocal en muchos de los casos en que hoy se emplea la *i*, y ésta empleada como consonante en casos en que ahora se husa la *y*. El deslinde se ha operado respecto de la *i*, que en la actualidad se emplea sólo como vocal; pero todavía la *y* se usa como vocal en contados casos, cual el de la conjunción copulativa.

La tendencia de la ortografía es á

uniformar y á simplificar las formas de la escritura.

«Ahora bien, el Sr. Andany y los que como él piensan están muy de acuerdo con esa evolución de la ortografía; pero quieren acelerarla, implantando desde luego una escritura en que no haya para cada sonido más que una letra y en que cada letra responda á un sonido. Esto es lo difícil de la reforma. No hay duda de que si en un país la Academia, si por ventura la hubiese, y los principales escritores se concertaran para dar un golpe de Estado gramatical é implantasen la nueva ortografía, al cabo de poco tiempo se habría aclimatado y las gentes encontrarían mayor facilidad para escribir. Pero no hay que engañarse, suponiendo que con esto quedaría resuelto de una vez para siempre el problema. La pronunciación varía antes que la escritura, y al cabo de tiempo volvería á haber en ésta elementos muertos, elementos históricos que no se corresponderían exactamente con los sonidos. Sería menester revisar de tiempo en tiempo la ortografía, como se revisan ciertos Códigos, y esta operación resultaría harto difícil, porque las variaciones de la pronunciación no son uniformes.

«Por eso, la ortografía etimológica no es tan artificial como parece, y la ortografía mixta de etimológica y fonética, tiene su razón de ser,

aunque sea más difícil y aparentemente menos lógica que la escritura fonética por completo. La pronunciación es variable y tiene poca firmeza. La *h*, por ejemplo, tiene sonido en algunas partes de España, y en otras no. La diferencia entre la *v* y la *b* tiene base fonética en algunas localidades y en otras carece de ella. Por eso la reforma ortográfica no puede hacerse precipitadamente por procedimientos dictatoriales, como los que empleó Pedro el Grande para europeizar á los moscovitas.

«De propósito he dejado aparte el argumento estético. A algunos les parece que perderían las palabras, al escribirse la nueva ortografía, su fisonomía propia, adquiriendo una bárbara y fea catadura ó un seco aspecto de fórmulas matemáticas. Mas esta es una ilusión del hábito y del uso. Al poco tiempo nos acostumbraríamos á la nueva escritura y la actual nos parecería entonces arcaica y oscura. Sin duda para las personas de letras serán siempre más interesantes las formas ortográficas en que la historia de las palabras haya dejado invisibles huellas; pero el lenguaje es de todos, y la comodidad de la mayoría pesa más en tal negocio que el placer de los doctos.

«En resumen: la ortografía que preconiza y practica el Sr. Andany es como un anticipo de lo que será

verosíblemente la ortografía de lo porvenir; mas esta transformación se hará lentamente y será punto menos que imposible que desaparezcan del todo los elementos etimológicos, porque lo fonético se va convirtiendo en etimológico con el tiempo, por virtud de las variaciones prosódicas. No hay que olvidar que si la pronunciación es principalmente de origen popular, porque el uso común domina en ella, la escritura es de origen letrado y erudito. El pueblo principalmente ha hecho la pronunciación castellana; pero la ortografía la han hecho gramáticos, escritores, humanistas, impresores, gentes que tenían presente el latín y el griego y se guiaban por razones literarias y por el uso de los doctos.»

Para concluir estas observaciones debo manifestar que los hispano-americanos andamos mucho más necesitados que los españoles de una ortografía natural y simple.

El español más palurdo sabe que zapato se escribe con zeta y que en escepticismo hay una esc y dos ces: nosotros, es decir, los andaluces y nosotros, no lo sabemos, y sólo á fuerza de educar la mano logramos que ésta acabe por saberlo y maquinalmente escriba con corrección. Nos urge, pues, que las palabras se escriban como las pronunciamos.

Cierto que en lo de la zeta tendremos que buscar un modus vi-

vendi con España, ya que para nosotros es una letra muerta, inútil, estorbosa, que se nos atraganta á cada paso; salvo en tal ó cual palabra que la ha menester para presentársenos con su peculiar fisonomía y pergeño, como caza, aunque ni en ésta es indispensable. En efecto, con decir «cacería» basta casi siem-

pre y en ciertos casos con la supresión ó el uso del reflexivo se aclara todo, ya que decimos: «se anda casando» ó anda casando, y así de las otras palabras en que parece reina absoluta la última letra del abecedario.

AMADO NERVO.



Abigail Quesada Blanco



Mr. RALPH MANNING, Ingeniero Civil,  
cuyo matrimonio con la señorita Geraldina Fuentes  
se efectuó en New York el 22 de Abril de 1911





Sra. GERALDINA FUENTES CHASE de MANNING,  
hija de don Gregorio Fuentes G.

## EL ENCUENTRO

A José María Zeledón

Y será en una tarde florecida y tranquila,  
cordial y buena como una hermana mayor;  
mientras que de la ermita dulcemente la esquila  
de la brisa en los tules borde ingenua canción.

Marcharé indiferente por un largo sendero  
familiar decorado de rosales en flor;  
pensando en el milagro de algún verso divino  
que deleite y embriague como añejo licor.

Habrà una frágil fuga de blancas mariposas,  
una suave fragancia de azules tuberosas  
y una charla de alondras en la paz del sendero;

Destejerá arrullosa maravilla una fuente  
(marcharé pensativo, marcharé indiferente)  
¡y será en ese instante nuestro encuentro primero!

RIGOBERTO GUTIÉRREZ

Masaya, Nicaragua, 1911.

## CREPÚSCULO

A don José Joaquín Vargas

Entona el mar su *antifona* sublime,  
que lleva el *eco* á la vecina sierra,  
y se alza, en tanto, en la dormida tierra,  
el divino concierto matinal.

La *salmódia* sin fin de las cascadas,  
y el murmullo fugaz del arroyuelo,  
en *ligado* tenaz suben al cielo  
con los *crecendos* gratos del *terral*.

Los torrentes, cayendo á la llanura,  
entre tajadas peñas y maleza,  
forman *arpegios* de sin par belleza,  
y *acordes* mil, que el arte no alcanzó.

La *puma* y el *jaguar* en la espesura  
ponen fin á su *canon*, y se esconden;  
y á su imponente maullar responden  
en la enramada *contrapuntos* mil.

Sobre la copa de gentil palmera  
hace *grupettos* la galante brisa;  
y *rallentando* al prado se desliza  
á perfumar su aliento femenino.

¡Un *silencio!* La faz del sol naciente  
cambia el *tono* y el *rítmo*: ya es de día,  
nuevo *compaz* y nueva sinfonía:  
otras *notas* el aire poblarán.

¡Señor! quien las bellezas de Natura,  
alguna sola vez haya sentido,  
de hinojos á tus pies habrá caído:  
*¡la Belleza es tu eterno resplandor!*

JUAN GARITA.—Presb.º

Abril de 1911.

## FRAGMENTOS DE UNA CARTA

...Que caigan sobre el ánfora de tu alma...

... Aquí hace días que llueve casi continuamente. Muchos han venido y se han ido sin una sonrisa de sol. Éstos que han llegado grises, sin luz de aurora, se me antojan esos niños que nacen viejos y huraños. Estos días están contagiados del mal de esta época enfermiza, del implacable hastío.

Voy á la labor y vuelvo á mi pieza: así distribuyo mi vida aquí, entre la labor y el estudio. Al través de los vidrios de mi ventana, he mirado el cielo gris, hecho todo como de una sola pieza, gris como mi alma. No he mirado ninguna ave cruzar ese mar celeste; asimismo, ningún recuerdo tuyo ha surcado las aguas de este mar muerto de mi alma...

Las aves están en sus nidos, no vuelan porque tienen el frío del invierno. Tus recuerdos están en el nido de tu olvidanza y no surcan el mar muerto de mi alma porque están ateridos con el frío de la ausencia.

Las noches—vieras!—qué negras y qué largas! Ah! aquellas cuando estuve á tu lado—los únicos ratos felices de mi existencia amarga—cuando me hiciste quererte más al conocerte artista, cuando me transportaste sobre las ondas de tus ar-

monías musicales á países fantásticos, por el camino de un ideal soñado; ah! esas se fueron tan pronto, como en alas de cóndor. Y éstas de nostalgia, de abatimiento y de hastío, cuando no converso más que con tu recuerdo y quedo, muy quedo le digo al oído que yo soy el mismo, que estoy huraño pero con el mismo corazón; en éstas en que mejor quisiera olvidarte para considerarme desligado y despedazarme el alma sin temor de despedazar tu cariño y tu imagen y tu recuerdo; éstas, se van tan lentas como para fijar su recuerdo tétrico en mi mente atormentadamente taciturna. Al rededor mío se ha hecho la noche de la ausencia!...

Ahora estoy oyendo la monótona canción de la lluvia. La tarde cae desfalleciente. La calle está desierta. Oh! dulce amada mía: hasta cuándo esta existencia desolada? Mañana talvez el día será otro. Talvez el sol se despercece y arroje sobre estos surcos de la vida su calor y su luz. Pero, mi alma, cuándo se iluminará? En su tenebroso cielo, cuando brillará una estrella de espeanza?

J ALBERTAZZI AVENDAÑO

Liberia, 21—5—1911.

**“La Costarricense” - Fábrica de Sellos de Caucho**

La única premiada  
... en este país...

Dirigir las órdenes á su propietario y fundador  
TEÓFILO SIBAJA G. - Alajuela, Costa Rica

## LAURO

(PEDAGÓGICA)

Reluciente es el timbre, para el hombre  
 á quien corone bélica victoria,  
 y oiga tras sí los himnos de la gloria  
 que lustran y pregonan su renombre.

Y suave el aura, cuando al pueblo asombre  
 el férvido tribuno, que á la historia  
 lleve su fama, y deje una memoria  
 inolvidable de su claro nombre.

Mas hay un lauro, el sólo inmarcesible,  
 el cual no alcanzan orador, poeta,  
 jefe de pueblos ni adalid terrible:

el del varón, que á la razón se inclina,  
 y con triunfante voluntad, sujeta  
 bajo el pie la pasión que lo dominal

FÉLIX MATA VALLE

## EL NAUFRAGIO DEL "TABOGA"

Nosotros también, hondamente conmovidos al leer en *La Prensa* de Panamá, el completo relato de la horrorosa catástrofe ocurrida al *Taboga* recientemente, unimos nuestro duelo al inmenso de la sociedad panameña, que ha perdido en el mencionado naufragio muchos y muy estimables miembros de ella.

El 23 de mayo de 1911 será para los panameños y para toda persona de sentimientos delicados, una fecha de ingrata recordación, é imborrable la noche funesta de la imaginación de los supervivientes.

Repetimos, pues, nuestra condolencia, y aprovechamos la ocasión para tributar un aplauso á todos los héroes de esa jornada, muy especialmente á los señores Fernando Mendizábal, M. Pousignon y Próspero Pinel.—JAR.

# APUNTES

## XI

La *asimilación* es otro principio fonético que tiene perfecto derecho á apersonarse en el grupo de estas importantes leyes que modifican tan hondamente el habla de los pueblos.

La palabra es lo bastante clara para que lleve alguna inteligencia: *ad*, esto es: *hacia, al lado, similitud, asemejar*.

Puede decirse de ella en tesis general que es la influencia ejercida por una letra sobre otra que se le avecina con el objeto de hacerla semejante á ella.

Si se me admite una expresión bastante gráfica, diré que es *mimetismo lingüístico*, porque el homocromismo que se observa en los fenómenos miméticos viene á ser el homofonismo que caracteriza este fenómeno.

Una letra, sobre todo si es de alguna tonalidad, influencia á otras de la palabra atrayéndolas hacia sí hasta convertirlas en un eco suyo ó hacerlas desaparecer por completo.

Don Julio Cejador, tratando este punto, escribe: «Las vocales de dos sílabas consecutivas, si son muy diferentes, ofrecen mayor dificultad, puesto que exigen cada una que se adapten muy diversamente los órganos orales. El principio rítmico

de la inervación lleva á repetir la misma articulación ó una articulación la más parecida. Por eso es más fácil de articular dos vocales próximas que no dos distanciadas, y la vocal de una sílaba se atrae la de la otra armonizándola ó asimilándola más ó menos». (*La Lengua de Cervantes*.—«Fonética»).

Harto bien explicado dejan esas frases el fenómeno, para que esté en mí el empeño de comentarlas.

Tomemos la forma latina *pampinum*. La primera *a* (tónica) se esfuerza en atraer á la *i* (átona), para evitar que la articulación bucal tenga que modificarse repentinamente, y concluye por hacerla semejante, esto es, por trasformarla en un eco suyo dando al español *pámpano*.

Igual fenómeno puede observarse en la forma *cámara*, proveniente de la voz románica *camera*. La forma *mirabilia* del latín, dió al español *maravilla*, trasformando la primera *i* en *a* por la influencia de la *a* siguiente. (El cambio de *b* en *v* no implica nada, con frecuencia estas letras se cambiaron sin razón; en el *Quijote* aparecen indistintamente: *balcón* y *valcón*, *bacallao* y *vacallao*, *baxel* y *vagel*, *vallena* (de *balaena*), etc. Actualmente escribimos *barniz* de *verniz*, *barbecho* de

*vervactum*, bermejo de *vermiculus*, barrer de *verrere*, buitre de *vultur*, etc. La verdad es que se dejó ó se quitó al capricho la *v* para poner *b*, sin atender á la etimología).

La palabra *balanza* lleva dentro el prefijo *bi* (dos): *bilancia*; pero influenciada esa *i* flexional por la *a* de la palabra, pasó á dar la forma castellana *balanza*.

La formación del superlativo *érrimo* no es otra cosa que una de las transformaciones operadas por la asimilación.

Tomemos la forma *pauper* (pobre) y agreguémosle el sufijo *issimus*, que fué el superlativo latino, queda la forma *pauperissimus*, luego por la fuga de esa *i* unitiva quedó *pauper(i)-ssimus*. Una de las dos *s* se puso en fuga y la que quedó en contacto con la *r* se cambió para fraternizar con ella: *paupérrimo*.

Las formas *meneallo*, *decille*, *escribille*, que aparecen en los clásicos, provinieron de las prístinas formas (que son las actuales): *menearlo*, *decirle*, *escribirle*, que al encontrar la *l* del enclítico cambiaron su *r* de infinitivos por otra *l*.

En la conjugación irregular de los verbos que obedecen al principio del equilibrio fonético puede muy bien apuntarse la asimilación: *mentir*, raíz: *ment*, da *mintió* donde la *e* radical se transforma en *i* bajo la influencia de la *i* diptongal.

*December* dió *üciembre*, debiendo

dar *deciembre*, porque al diptongar la *e* (ie) la *i* atrajo á la *e* protónica y la asimiló.

*Tibio* procede de *tepidos*; debió ser y lo fué antes *tebio*.

La *sepia* es llamada con frecuencia *jibia*. La *s* fué *j* (saponem, sericam), la *p* intervocálica *b* y luego en *jebia* la *e* se asemejó á la *i*. *Vivere* fué en español *vivir* (*vivire*).

En todos los casos hasta aquí citados la asimilación hace que una letra se iguale á otra, esto es, que ambas se identifiquen, entonces puede decirse que la asimilación es *incompleta*, porque la letra influenciada sólo sufre una metamorfosis. Pero sucede á veces que una letra influencia á otra igual á ella ú homorgánica al menos y pudiendo entonces ejercer sus poderes provocando un cambio, los ensaya haciéndola desaparecer; es el caso de una asimilación *completa*.

El mismo fenómeno ha tenido el bautismo de *contracción*, y aunque en el fondo el nombre ese encaja sabrosamente, es preferible dejarlo para otra clase de fenómenos.

El verbo *ser* procede de *sedere sessum*, *ver* de *vedere visum*; verbos son éstos que debieran dar suprimida la *d* medial, una forma *seer* y *veer*, como *creer* (de *credere*) y como aún se ha conservado en composición (*proveer*, *poseer*). Empero una de las dos vocales atrae á la otra fuertemente hasta destruirla. Esa es una

asimilación completa ó contracción.

No sólo se verifica este fenómeno con letras iguales sino que hasta con homógrafas, como sucede con *paloma* y *plomo*, que proceden de *palumba* y *plumbo*, que han perdido la *b* atraída por la *m* (homógrafa).

Igual fenómeno puede apuntarse en *sponsa* y *pensare*, que dieron *esposa* y *pesar* (dímorfa), después de que la *s* (dental) atrajo á la *n* (dental-nasal). En la composición flexional se observa con harta frecuencia. *Sub-ponere*, dió *suponer*, *sub-mergire*, *sumergir*.

El prefijo *con* (*cum*) sufre igual atrofia: *co-redactor*, *co-religionario*, *colaborar*, *co-legislador*, *co-ordinar*.

Es esa la razón por qué las letras dobles nunca pasaron al español: *flamma*=llama, *collocare*=colocar, (colgar), *gutta*=gota, *applicare*=aplicar, *officio*=oficio, *affectus*=afecto, *accentum*=acento, *gummi*=goma, *innocentem*=inocente.

Esta contracción se ha verificado posteriormente en palabras que al pasar del latín al español perdieron una consonante medial, dejando en contacto dos vocales, una de las cuales asimiló á la otra.

Tal sucede en: *fi* (d) *em*=fe, *fasti* (d) *ium*=hastío, *si* (g) *illum*=ellos, *corri* (g) *ia*=correa, *planta* (g) *inem*=llantén, *sarta* (g) *inem*=sartén.

A esta contracción débese la transformación del diptongo *au* en *o*: *tau-*

*rus*=toro, *lzudare*=lo (d) ar, *pauperem*=pobre, *thesaurum*=tesoro, *caudola*=co (d) la, *autumnnum*=otoño, etc.

Con respecto á la antiqüedad de este fenómeno, Cejador, tratando de refutar á M. Lübke, escribe: «La contracción de *au* en *o* existía ya vulgarmente en la época republicana y se encuentra, á pesar de la reacción, aun en inscripciones de la época imperial. Según Festus los aldeanos decían *orum* por *aurum*, y según Servius se confundían *lotus* y *lantus*, *codex* y *caudex*, y de aquí el retruécano: «*Nun claudicat? at hic clodicat*» (Cic. de *Orat.* II, 249). Por más que diga M. Lübke que esta contracción es reciente y empleada lo menos posible en castellano, páreceme que es antiquísima y general en todo término vulgar latino de origen, y que procede del influjo itálico, pues no hay caso vulgar en contrario.»

La contracción de *ae* y *oe* en *e* se verificó también en el *sermo rusticus* desde tiempos remotos: *Caesar*=César, *coelum*=celum (luego se dipotongó la *e*), *aestimare*=estimar, etc.

A veces la asimilación completa ó contracción—y es este el caso para que guardábamos este último término—se verifica no propiamente en el cuerpo de las palabras sino fuera de ellas ó mejor cuando al unirse se amalgaman. Tal se observa en *al*, *del*, *telaraña*, *paraguas*.

Algunos diferencian este fenómeno del anterior llamando á éste *contracción externa*, á aquél *interna*, yo acostumbro llamarlos *asimilación completa* y *contracción* respectivamente; pero nada hace al caso la designación cuando sólo nos preocupa el fenómeno.

A veces la asimilación no consigue destruir ni identificar las letras sino que su influencia, menos poderosa, apenas si alcanza á cambiarla por otra letra; ese caso recibe el nombre de *mutación*.

Véase por ejemplo el caso de *femuculum*, en que la *u* influencia á la *e* para trasformarla en *i* y hacer *hinojo*. Igual caso se verifica en *aequale*, *egual*, *igual*.

En los verbos irregulares pueden anotarse numerosos casos de esta mutación; por ejemplo, la *o* radical se cambia frecuentemente en *u* cuando el sufijo lleva *i*: *poder*, *pudiviente*, *pudivimos*.

*Cooperire* debió dar la forma *cobrir*, pero la *i* cambió en *u* á la *o*. *Urdire* procede de *ordire*.

La *u* también influencia á la *e* para cambiarla en *i*; *cultellus* dió *cuchillo*, *fundere* dió *fundir*, *iungere*, *ungir*, etc.

Formas como *sopi*, *oviste*, *morió*, dieron *supe*, *hubiste*, *murió*, por este principio de mutación que bien podría llamarse *semi-asimilación* ó *pseudo-asimilación*.

LUIS DOBLES SEGREDA



## Sastrería Española

de

## Gregorio Expósito

AVENIDA CENTRAL O., 50 VARAS DEL MERCADO.— SAN JOSÉ

La buena calidad de sus telas y su especialidad en el corte, han dado á esta Sastrería gran fama y prestigio.

**Obsequios semanales** de trajes á la medida. En la décima amortización del domingo pasado, ha sido favorecido con un traje el señor Francisco Armijo.

**HOY DOMINGO UNDÉCIMA AMORTIZACIÓN**